



Juni /Junio 2019

spanisch

¿Me amas más que estos?

(Jn 21,15)

Kontakt: Meinolf Wacker
Kirchplatz 7
59174 Kamen

Mobil.: +49-172-5638432
Mail: meinolf.wacker@go4peace.eu
Homepage www.go4peace.eu

¡Confía y salta!
Trust and jump!

Queridos amigos de la palabra

Había venido al campamento de paz de Polonia con sus amigos de uno de los países nórdicos de Europa. Ya con algunas llamadas telefónicas, que habíamos dirigido antes del campamento, me había dado cuenta que era abierto y de confianza. Ahora estaba allí, intentando con toda su atención dejar entrar en su corazón todo lo que pasaba en aquellos días con jóvenes de 15 países diferentes.

Creció en un pequeño pueblo en el norte de Escandinavia. Su madre tenía sus raíces ahí. Su padre, por otro lado, había venido del norte de África. Venía de una familia musulmana. La religión la había experimentado el joven escandinavo en sus contextos familiares como accesorio y no como fuente de vida. Pero su alma estaba llena de hambre por la vida real. Así que él comenzó la búsqueda y fue recibido en una pequeña comunidad de la diáspora. Allí vivía y trabajaba un sacerdote polaco que acompañaba a un grupo de jóvenes. Estos jóvenes habían llegado como inmigrantes de diferentes lugares de la tierra. Lo que los unía era su amor por Jesús, a quien habían llegado a conocer, apreciar y amar.

Así, Simón, el nombre del joven, había empezado en el sentido más simple a intercambiar con sus compañeros sobre la vida y la persona de Jesús. De esta manera, se había desarrollado una amistad con Jesús, que se hizo cada vez más profunda. De repente, Jesús se convirtió para Simón en una figura que no solo era una grandeza histórica, sino "a quién se puede amar, cómo se ama a una persona" (Madeleine Delbrêl). Esa fue su experiencia abrumadora: ¡Jesús está vivo! ¡Jesús es realidad, realidad viva! ¡Jesús es alguien! ¡Jesús es un tú!

Y justo cuando Jesús le preguntó a Simón Pedro: "¿Me amas?" Y luego, mirando a sus amigos, señaló de nuevo: "¿Me amas más de lo que ellos me aman?", Simón de Escandinavia también escuchó esta pregunta en su corazón "¿Me amas?" Sabía que solo podía responder con su vida y por eso pidió el bautismo. Se preparó y fue bautizado. Se atrevió a dar el salto de su vida: **¡confiar y saltar! Trust and jump!**